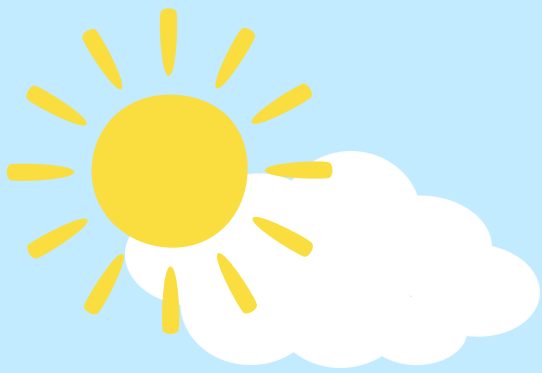


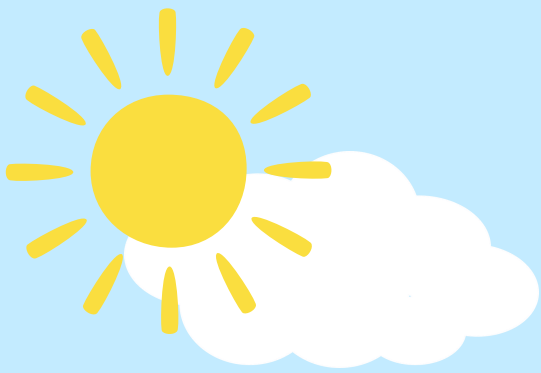


VIDA INFINITA



by Pilar Muñoz Rascón



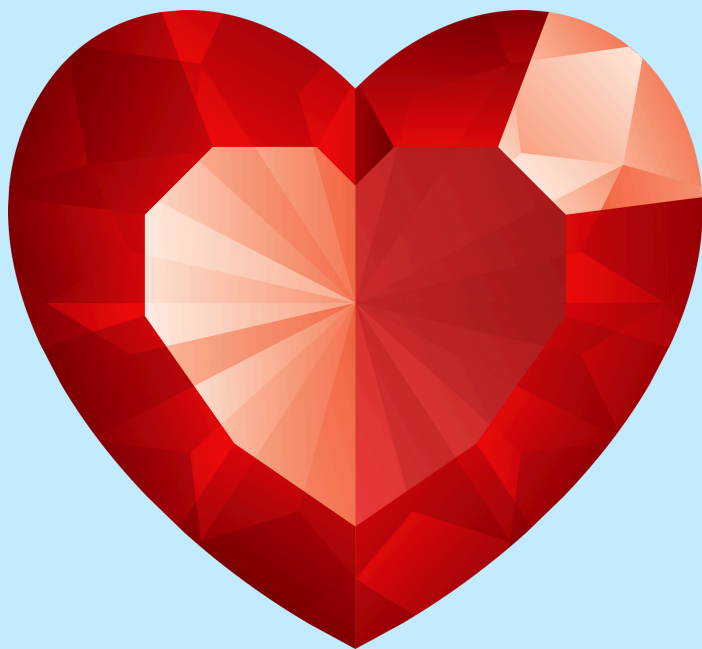


Este libro es una
modificación del que le
escribí a Cris “Amor
Infinito”, para la que me
dio LA VIDA



editado con



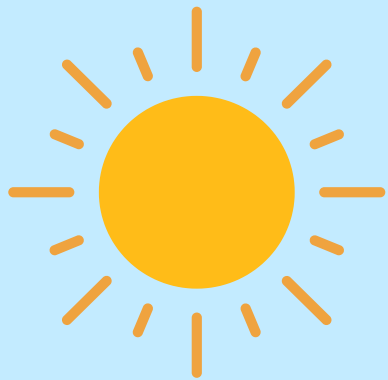


**OS VOY A CONTAR LA
VERDADERA
HISTORIA DE
MARIANGELES**

Allá en el cielo había un
angelito muy muy
revoltoso que no paraba
de saltar de nube en
nube...

Y un día revoloteando
alrededor de Dios le
preguntó: ¿Dios la vida es
infinita?

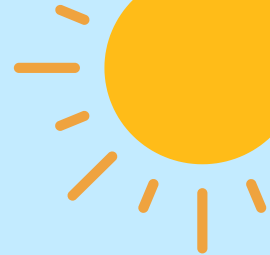




Dios con una gran sonrisa
le dijo: "¡Claro que SÍ!"

Pero el angelito
confundido le preguntó:
"Pero a ver, si primero
naces y luego te mueres,
ahí se acaba la vida, ¿no?"

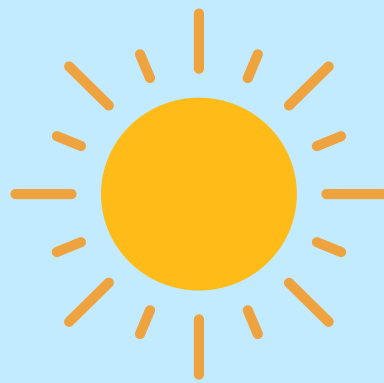




Dios con voz juguetona le
dijo: “¿Te gustaría verlo en
persona?”

El angelito dando saltos de
alegría gritó: “¡Sí, Sí,
Sí, Sí!”



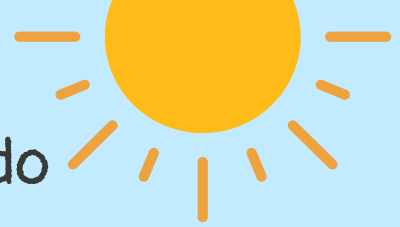


Así que con mucho amor
le colocó en el centro de
su pecho un precioso rubí
en forma de corazón y
señalando a la tierra le
dijo: "Repartirás pedacitos
allí abajo y cuando se te
acaben tendrás que
volver"





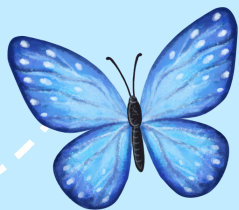
El angelito dando
pequeños saltitos
moviendo sus inquietas
piernecitas eligió la casa
donde iba a vivir en un
pequeño pueblo llamado
Almadén





La llamaron Ángeles
cuando nació, aunque
todos le llamaban "La
Nines"





Nada más nacer le dió
dos inmensos trozos a
sus padres Ángeles y
Antonio y otros dos a
sus hermanos Flori y
Paco

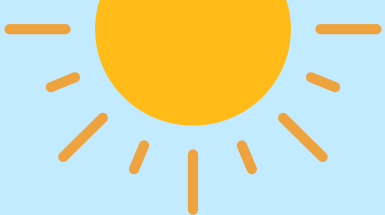


y rápidamente se puso a
repartir como loca sin ton ni
son todos los pedacitos
hasta que con 13 años se
quedó sin nada y Dios le dijo
que según lo planeado tenía
que volver



Pero ya sabéis como es “la Nines”, con su convicción y tenacidad le convenció para que le diera una segunda oportunidad prometiendo que esta vez lo aprovecharía mejor, que quería seguir experimentando allí abajo





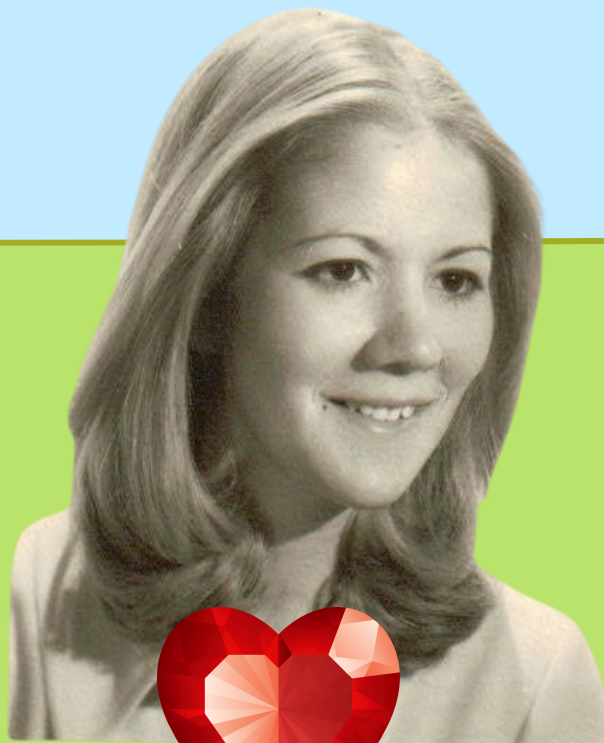
Como os imagináis, ante todo pronóstico superó una complicadísima cirugía de corazón, que para la época fue casi un milagro



Esta vez, con un nuevo rubí pensó: "No voy a malgastar ni un gramo".



Empezó repartiendo trozos
pequeñitos... pero se dio cuenta de
que si los entregaba con una sonrisa
y mucha alegría los trocitos se
hacían más grandes y pesados, y
cundían mucho más.



Hasta la nombraron
Miss Simpatía de su
pueblo

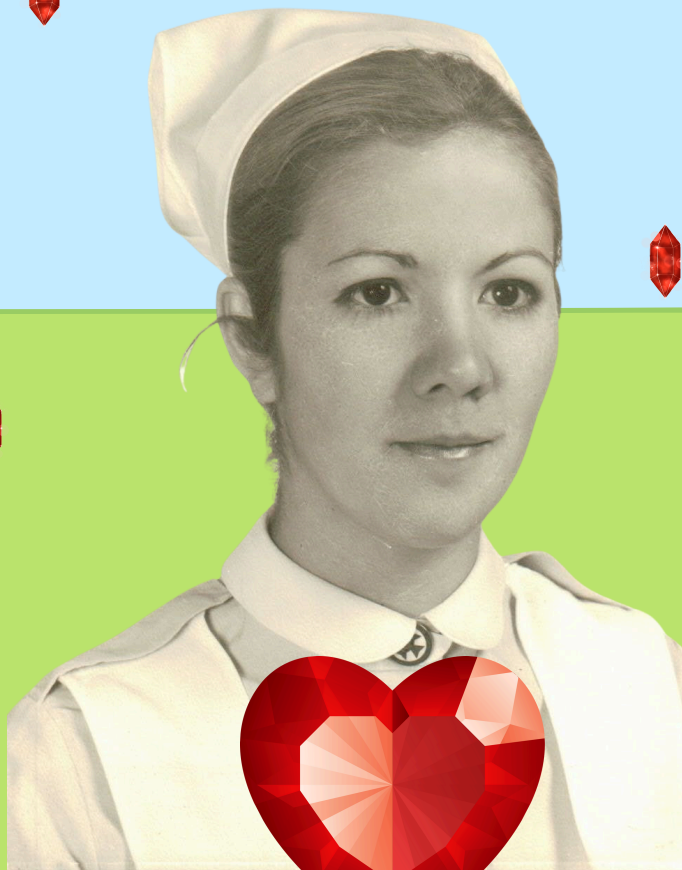
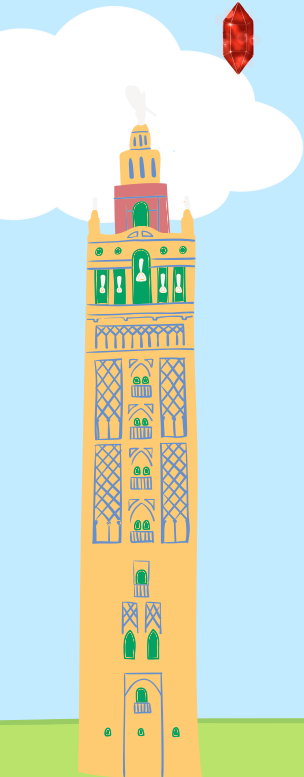


¡Imaginaros la de
trocitos que repartió por
allí!



Pero Almadén se le
quedó pequeño, y se vino
a Sevilla. "Allí podré
repartir muchos más",
pensó

Averiguó que cuidando
enfermos podía dar muchos
trochitos.

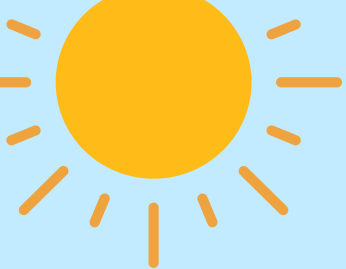


Y descubrió muchas maneras de repartir de forma masiva. Organizando fiestas, inventando historias y disfrutando de cada pequeña cosa, los rubís salían disparados en todas direcciones penetrando en los corazones de miles de personas



Conoció a Javier, al que le dio
un buen pedazo y otro
inmenso a su querida
Margarita.





Y los dos trozos más especiales se
los dio a sus hijas. Ató esos pezados
con una cuerda irrompible y les dijo:
“esta cuerda os mantendrá
SIEMPRE UNIDAS”.



Luego llegaron sus nietos a los que
les dio los trozos más preciosos y
brillantes



Diego
"el
molondro"

Candela
"Cancan"

Diana
"Didi"

Simone

y Juanito
"el
metaverso"

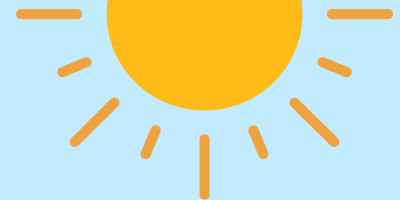
Lo que ella no sabía es que con su inmensa generosidad ella se iba haciendo más y más grande. Hasta que hace unos meses se le apareció Dios en sueños y le dijo:
"Mariangeles se acabó tu tiempo, ya no te quedan más pedazos, eres inmensa, no cabes ya en tu cuerpo y tienes que volver"

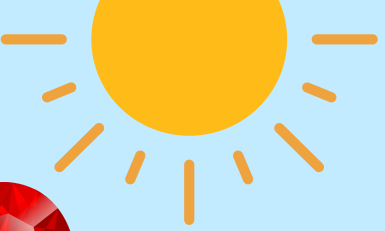


Así que con mucha serenidad
preparó todo para irse el 14 de
Noviembre, consiguiendo juntar
a las personas más importantes
de su vida y salir volando
bailando al ritmo de Bambino



Cuando llegó al cielo,
muy enfadada y llorosa
señalando con el dedo
así como ella hacía, se
encaró a Dios y le dijo:
"Me engañaste, la vida
no es infinita, me he ido
y he dejado a mucha
gente triste y con un
gran vacío"

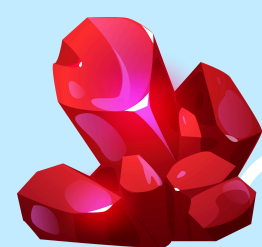
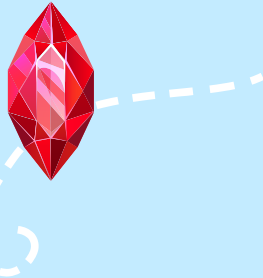


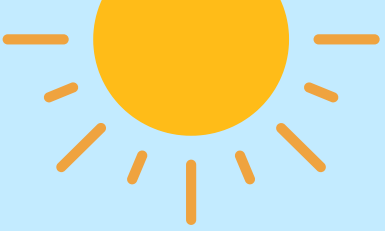


Pero él muy
condescendiente la
abrazó y secando sus
lágrimas le dijo:



Mariangeles, LA VIDA son todos los
pedazos que entregaste generosamente a
todos los que se cruzaron en tu camino y
ahora todos pueden compartir los suyos
disfrutando de la vida como tú has hecho y
así la vida se hace INFINITA

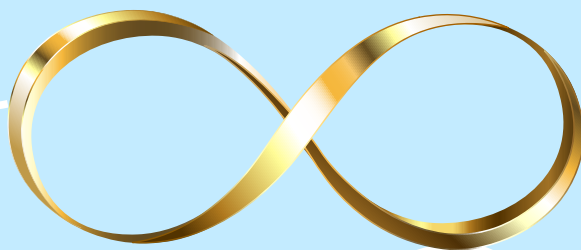




Y eso es lo que debemos hacer AHORA:
DISFRUTAR de las cosas como ella hacía,
COMPARTIRSE con los demás hasta el
último minuto y ALEGRAR los corazones
de los que nos rodean



Y ASÍ LA VIDA PASARÁ A TRAVÉS DE
TODOS NOSOTROS Y SERÁ INFINITA

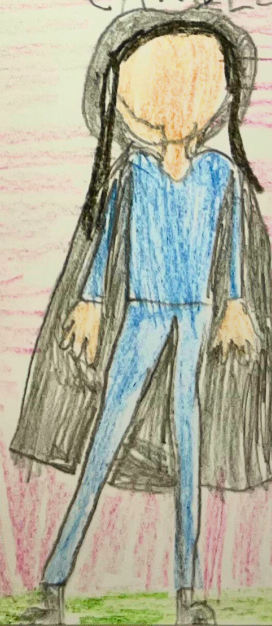
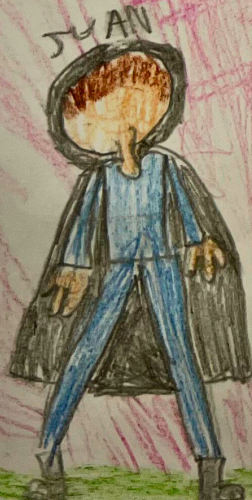


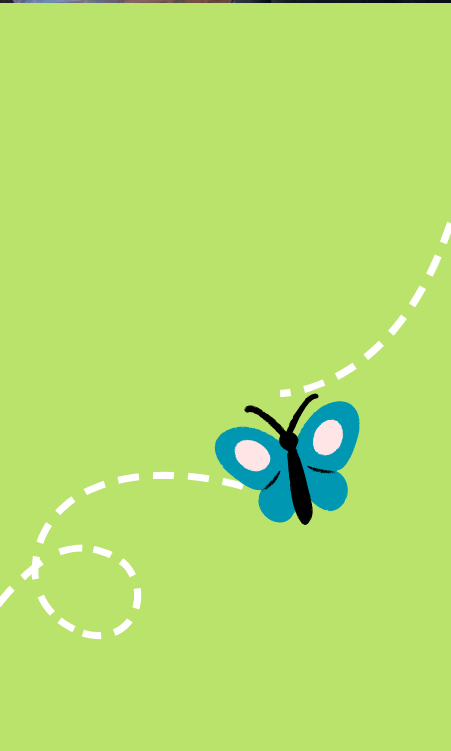
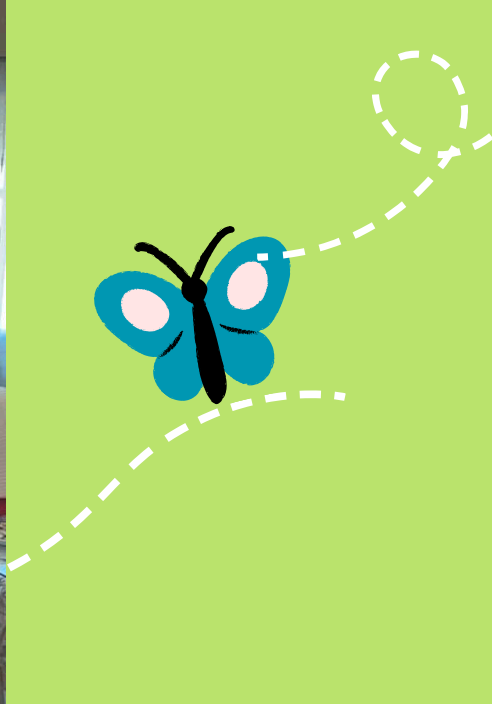


Vuela alto MAMÁ

TE QUERO

ABU
CANDELA





Este cuento lo conté en el sepelio de mi madre y para mi fue una bonita forma de explicarle a mis hijos que la VIDA no se acaba. Que la abuela nos dejó una hermosa huella en nuestro corazón y que nosotros podemos seguir repartiendo VIDA con los que nos rodean. Que la disfrutemos al máximo compartiendo con los demás con generosidad y alegría.

Si te ha gustado y te gustaría modificarlo para tu ser querido fallecido, bendecido seas, ya ha cumplido su función este cuento

**DEDICADO A TODOS
LOS QUE RECIBIMOS
UN TROCITO**





Pilar Muñoz Rascón, veterinaria de profesión y pasión. Pero con mucha inquietud por aportar al mundo su granito de arena con respecto a la muerte. Hablar de la muerte es hablar de la vida y mi madre fue mi mayor maestra.

Una niña que nace con una enfermedad congénita de corazón descubre como hacer que su vida sea infinita. Una bonita historia que habla sobre el sentido de la vida y como compartirla con nuestros seres queridos.

Este cuento es útil para entender la muerte desde un punto de vista espiritual y explicarle a niños y no tan niños que permanecemos vivos en los corazones con los que compartimos nuestra vida.